

II JORNADAS DE SOCIOLOGÍA

'EL FENÓMENO RELIGIOSO.

**Presencia de la religión y de la religiosidad en
las sociedades avanzadas'**

II JORNADAS DE SOCIOLOGÍA

**EL FENÓMENO RELIGIOSO. PRESENCIA DE LA RELIGIÓN Y LA
RELIGIOSIDAD EN LAS SOCIEDADES AVANZADAS**

CARMEN CASTILLA VÁZQUEZ

UNIVERSIDAD DE GRANADA

COMUNICACIÓN: *El trabajo de campo etnográfico con grupos religiosos en
un mundo globalizado*

Sevilla, 13 y 14 de junio de 2007.



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

Introducción.-

La situación social de la España contemporánea como estamos siendo testigos, es cada vez más multicultural. El campo de lo religioso, que en los últimos cinco siglos ha estado monopolizado en España por el catolicismo oficial y popular, empieza a transformarse por la creciente presencia de otras referencias y pertenencias religiosas, que compiten con las tendencias hasta ahora imperantes en el mercado de lo simbólico. El catolicismo oficial está sufriendo “el asalto” de otras ofertas religiosas, algunas de las cuales llegan de la mano de los inmigrantes que se asientan día a día en España (judíos, musulmanes, protestantes, etc.). Otras, sin embargo, se vienen gestando en el seno mismo de la Iglesia Católica, son los llamados movimientos religiosos que como los neocatecumenales, los legionarios de Cristo, los carismáticos, etc., se disputan el monopolio de la fe. Desde hace años se nos viene anunciando las implicaciones tanto económicas como políticas que tiene la globalización. Sin embargo, poco se ha manifestado a cerca de los efectos culturales de la misma. Hoy en día, podemos afirmar que asistimos a una globalización de movimientos religiosos. Si bien, como afirma Peter Berger el pluralismo siempre ha implicado la interacción humana de distintos grupos, la globalización pone de manifiesto que dicha interacción ha aumentado en cuanto a su alcance e intensidad. Por su parte la religión no constituye una excepción (Berger, 2005:6).

El propósito de este trabajo consiste en analizar esa situación plural y cambiante en la sociedad española desde el factor religioso. Para ello y con el fin de dar contenido etnográfico a la estructura teórica y conceptual, presentaremos una serie de reflexiones a partir de mi experiencia etnográfica en el estudio de campo en un grupo religioso contemporáneo. Estas reflexiones se enmarcan en el contexto de estudio del movimiento neocatecumenal. Una variedad de catecumenado, que nació en nuestro país en los años sesenta, dentro de la Iglesia Católica



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

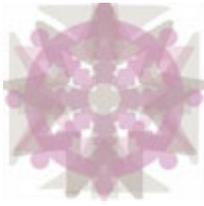
posconciliar, creado y liderado por laicos. Este grupo organizado a través de las llamadas comunidades neocatecumenales¹, actúa a nivel parroquial y busca conjugar la tradición de la Iglesia primitiva con la adaptación a los tiempos presentes a través de un itinerario de iniciación cristiana.

El estudio antropológico de la religión.-

La religión es un fenómeno que constituye una parte esencial en la cultura de cualquier grupo humano. Un fenómeno, cuya presencia en todas las sociedades y culturas ha sido una constante como lo ponen de manifiesto los estudios que, desde disciplinas tan variadas como la Historia, la Filosofía, la Psicología, la Sociología o la Antropología, se han llevado a cabo. Efectivamente las manifestaciones religiosas, y lo más importante su interrelación con otras instituciones culturales, han interesado a estudiosos de muy diversa índole. En este sentido, la Antropología se ha preocupado por elaborar teorías a cerca de la diversidad religiosa considerando la religión como parte de ese comportamiento aprendido y compartido por los miembros de un determinado grupo humano, en definitiva, como parte de la cultura. La religión es entendida pues como “patrones de creencias, valores y comportamientos adquiridos por los miembros de una sociedad, ya sea como resultado de aprendizaje consciente o de la imitación” (Cantón Delgado, 2001:17).

El trabajo antropológico de la religión se ha movido desde muchos frentes, interesándose primero por los orígenes de la misma hasta por su posible desaparición, pasando por el énfasis dado desde la escuela funcionalista británica a su función social. Pero se trate de una u otra perspectiva teórica en el estudio antropológico de la religión, lo cierto es que no se parte de ninguna fe religiosa, sino que se trata de estudiar lo religioso como algo social, abordándolo para describirlo y comprenderlo a partir de los datos empíricos. Así, el estudio de la religión es de carácter empírico en el sentido que se asienta en la investigación de campo y todo ello desde fuera, es decir desde la perspectiva *etic* y desde dentro, o perspectiva *emic*, es decir, contando con los propios miembros de ese sistema religioso y lo que para ellos significa pertenecer a ese

¹ Los neocatecumenales tienen como modelo las primeras comunidades cristianas tal como se describen en los Hechos de los Apóstoles.



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

sistema. Y es precisamente a partir de la Antropología, que tiene su campo, sus enfoques y sus propias aportaciones, desde donde nos vamos a acercar al fenómeno religioso para comprenderlo como fenómeno humano.

Como consecuencia de la globalización a escala mundial se han producido grandes transformaciones que han dado lugar a nuevas formas de sociedad. Dentro de estas transformaciones no tenemos más remedio que referirnos a los procesos de cambio religioso propios de la modernidad. Estos procesos, lejos de caracterizarse por un dejar de lado lo sagrado tal como sostenía la teoría de la secularización, hoy, en el mundo contemporáneo, se definen por la aparición de nuevas formas religiosas que aun siendo más privadas y personales no por ello se ajustan menos a las realidades sociales y necesidades individuales. Así, la diversidad de la oferta y la demanda ideológica y simbólica debe tratarse de acuerdo con la particularidad de los contextos socioculturales, poniendo énfasis en los mecanismos de integración/adaptación de las escisiones o innovaciones religiosas minoritarias en el seno de la sociedad laica y plural contemporánea (Vallverdú, 2003:434).

Las nuevas religiosidades que surgen en la modernidad occidental ponen de manifiesto que la religión no desaparece, ni pierde relevancia social, sino que se transforma.. Quizás, como muchos autores apuntan podemos hablar de un declive de la religión como institución, como estructuras de poder ritualizadas y burocratizadas, prosperando en cambio nuevas formas religiosas personales y comunitarias, pero sea como sea el estudio de la religión y más aún del pluralismo religioso, se hace cuanto menos necesario para completar el panorama de la sociedad actual. La presencia cada vez más visible de nuevas formas de organización religiosa en nuestras sociedades y el papel que juegan en la articulación de nuevas identidades sociales, reclaman la atención y el análisis de los antropólogos de una manera creciente

Peter Berger mantiene que cuando la Iglesia pierde su monopolio religioso y se ve obligada a competir con otras visiones del mundo aumenta “el problema de la plausibilidad”(dignidad, reconocimiento). La religión ya no sería algo impuesto sino que tendría que ofrecerse



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

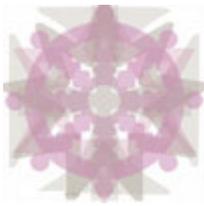
en el mercado compitiendo con el resto de ofertas religiosas. Asimismo, Thomas Luckmann añade que en el interior de este mercado de presentación y venta de bienes simbólicos de salvación los productores de “modelos de religión” deben prestar atención a las necesidades y demandas que los individuos tienen en su vida privada, pues en último extremo son ellos los que eligen entre los universos sagrados que más les compensan (Vallverdú, 2003:436). En este contexto es donde se inserta la aparición de nuevas formas religiosas tanto personales, donde el individuo es libre a la hora de encontrar y seleccionar la oferta en la búsqueda de respuestas y soluciones a problemas personales, como comunitarias en las cuales el individuo busca soluciones a través de su pertenencia a una organización religiosa. Estos Nuevos Movimientos Religiosos², cuyo auge corre paralelo a la pérdida de peso de las religiones institucionalizadas, son en muchos casos, objeto de deslegitimación social y a veces incluso política. En este sentido, la mirada antropológica tiene en las nuevas agrupaciones religiosas un excelente campo de estudio para profundizar en los procesos de construcción simbólica de la realidad, así como en el conocimiento de los nuevos contextos y formas de interacción social que dichas agrupaciones fomentan.

Antes de narrar y reflexionar sobre el trabajo de campo en grupos religiosos voy a pasar a referir algunas consideraciones sobre las Comunidades Neocatecumenales.

El grupo religioso: el movimiento neocatecumenal.-

Hace aproximadamente diez años comencé a interesarme por el movimiento neocatecumenal y más concretamente por su materialización en las comunidades neocatecumenales. Entré en contacto con ellas por primera vez a raíz de la realización de mi

² La expresión Nuevos Movimientos Religiosos se ha utilizado desde principios de los años ochenta debido a los trabajos del sociólogo James A. Beckford como una forma más respetuosa de referirse a las minorías religiosas “alternativas” o “marginales” con respecto a una tradición principal, y sobre todo como alternativa al polémico término de “secta” (Beckford, 1985; Wilson, 1990).



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

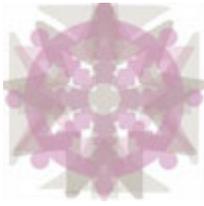
tesis doctoral en un pequeño municipio del Andévalo onubense³ donde existían por aquel entonces tres comunidades neocatecumenales. Posteriormente mi trabajo de campo se desplazó a la ciudad de Sevilla, donde desde hace más de cuatro años me he centrado en el análisis de este movimiento religioso y su implantación en las parroquias de algunos barrios de la capital hispalense⁴.

El movimiento neocatecumenal fue una iniciativa (dentro de la Iglesia católica) que nació en 1964 en medio de las chabolas de Palomeras Altas (Madrid), de la mano de Francisco Argüello -conocido popularmente como Kiko- y que se ha ido introduciendo en la sociedad a través de su actuación en las parroquias y por medio de la creación de pequeñas comunidades. Su creador, pintor de profesión, fue un joven que, apartado durante algún tiempo de la ortodoxia del catolicismo, regresó de nuevo a ella y tras realizar los llamados *cursillos de cristiandad*, se marcó como objetivo predicar la palabra de Jesucristo en zonas de marcado carácter marginal. Pronto, su fama como predicador se fue extendiendo, y así surgieron las primeras comunidades de Madrid y posteriormente de Roma. En la actualidad, esta organización está presente en más de dos mil parroquias de todos los continentes, con 5.118 comunidades, cada una de las cuales con 25 ó 30 miembros (Blázquez 1988: 13) que siguen fielmente los postulados del fundador y se comunican entre sí mediante convivencias, encuentros o por la mediación de los llamados catequistas itinerantes.

Con respecto a la organización interna del movimiento neocatecumenal conviene empezar hablando del grupo originario -la llamada "comunidad madre"- formado en este momento por tres personas: Kiko -el fundador-, Carmen Hernández, antigua misionera que pasó algunos años en Israel y artífice de la liturgia del grupo, y el presbítero italiano Mario Pezzi. Ellos son los que establecen las directrices a seguir, convirtiéndose en un modelo para el resto. Los

³ Zona de estudio donde realicé mi tesis doctoral, presentada en la Universidad de Sevilla: *Tradición y cambio en el contexto religioso de Calañas (Huelva): Hermandades y Comunidades Neocatecumenales*. Sevilla, 1996

⁴ Para más información véase CASTILLA VÁZQUEZ, C. “Buscando la fe: el camino neocatecumenal en Sevilla como alternativa religiosa”, en *Actas del VIII Congreso de Antropología*, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 1999, pp. 67-76.



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

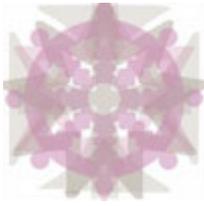
Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

tres llevan la dirección íntegra del movimiento neocatecumenal en lo organizativo, disciplinario y pastoral. De ellos parten las innovaciones, la normativa para la creación de las nuevas comunidades, la distribución de las familias itinerantes, las familias en misión, etc. Sus vidas están dedicadas a la predicación, especialmente en forma de convivencias, y desde Roma, su residencia habitual, se desplazan a España y otros países, especialmente hispanoamericanos, para controlar el funcionamiento de esta iniciativa.

Dentro de esta misma organización tenemos que distinguir el llamado trípode de evangelización, que se compone de los *catequistas itinerantes*, las *familias en misión* y los presbíteros. El equipo itinerante está compuesto por un matrimonio formado en comunidades que un día decide, voluntariamente, dejar su trabajo, su vivienda, en definitiva su vida anterior y se ofrece para dedicarse a predicar. Normalmente se trata de parejas que han acabado “el camino”⁵ y son enviados a catequizar a aquellos lugares donde no hay comunidades. Una vez que el matrimonio se instala en el lugar de destino, se pone a disposición del obispo de la diócesis y comienza a catequizar. Hace pocos años apareció otra figura evangelizadora que son las familias en misión. Este grupo está formado por un presbítero, tres o cuatro matrimonios pertenecientes a comunidades, con una media de cinco o seis hijos, y algunas chicas solteras que apoyan esta evangelización. Por último, los presbíteros son los sacerdotes que, agregados a estos grupos, coordinan y mantienen la doctrina, realizando la eucaristía. Para que no haya dificultades a la hora de ejercer el ministerio de la forma en que lo hacen los neocatecumenales, se han creado los seminarios o colegios diocesanos para formar a estos sacerdotes. Son los llamados seminarios *Redemptoris mater*, que pretenden tener una proyección misionera, es decir, aquellos sacerdotes que se ordenen en estos seminarios, tendrán que desarrollar su actividad como misioneros.

Los Seminarios Redemptoris Mater son seminarios diocesanos que dependen del obispo pero están financiados por el movimiento neocatecumenal. Los alumnos de este colegio reciben la misma formación teológica que los otros seminaristas de la diócesis. Hacen un año de pastoral en

⁵ Término utilizado por los miembros de las comunidades para referirse al itinerario o etapas que tienen que ir superando hasta convertirse en verdaderos cristianos tras someterse a un segundo bautismo.



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

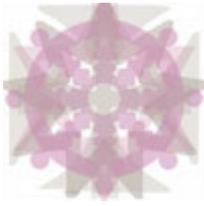
Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

la parroquia como diáconos y dos años en la diócesis como presbíteros antes de que el obispo pueda enviarlos en misión. Una característica de estos seminarios es la internacionalidad, pueden desarrollar su misión por todo el mundo, según el programa del "camino" neocatecumenal. A finales de 1984 habían nacido ya unos veinte seminarios o colegios "*Redemptoris Mater*." En total, en los distintos seminarios hay unos mil seminaristas y en los distintos centros vocacionales nos encontramos con unos mil quinientos jóvenes⁶. Estos seminarios garantizan de alguna manera la expansión de las comunidades neocatecumenales en todo el mundo.

Los catequistas itinerantes y las familias en misión son mantenidos económicamente por la comunidad neocatecumenal de la cual proceden, ejerciendo su proselitismo en los lugares donde se les envía. Los itinerantes catequizan tanto a personas ya iniciadas en el "camino" neocatecumenal como a personas que aún no han comenzado, pero normalmente dentro de un mismo país. Sirven de nexo de unión entre las comunidades más antiguas y el resto y son los que se reúnen con Kilo cada año, a principios de octubre en una convivencia, donde se les informa de los pasos a seguir. Posteriormente, los conocimientos adquiridos en esa convivencia serán transmitidos por los itinerantes a sus comunidades correspondientes. Este grupo se preocupa de aquellas comunidades que catequizaron, es decir "vigilan" y se interesan por el comportamiento y la continuidad de los miembros de aquellas comunidades de las que se encargan. Asimismo, y al menos una vez al año transmiten puntos doctrinales, disciplinares, litúrgicos y pastorales, nombran los diversos cargos dentro de las comunidades, predicán las catequesis de los distintos pasos, dirigen los escrutinios correspondientes, actuando como "jueces" y determinan si la comunidad se halla preparada para "caminar". Las familias en misión, al igual que los itinerantes predicán el evangelio, aunque en este caso fuera de su país de origen, pues son enviados normalmente por el propio Papa, a países subdesarrollados.

De esta manera y a lo largo de estos cuarenta años, el movimiento neocatecumenal se ha extendido por toda la geografía española. Así, nuestro país quedaría dividido en 5 zonas de

⁶ Cf. *El "camino" Neocatecumenal según Pablo VI y Juan Pablo II (1995:138)*. Este libro nos ofrece una exposición detallada de la creación de alguno de estos seminarios, en distintas partes del mundo.



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

actuación: a) la zona nordeste formada por Cataluña, Aragón y el País Vasco, b) la zona noroeste formada por Castilla León y Galicia, c) la zona centro que sería Madrid, d) la zona de Valencia y Murcia y e) la zona sur que abarcaría Andalucía, Ciudad Real y Canarias. Al frente de cada zona Kiko ha colocado a un equipo de catequistas -los catequistas itinerantes- que se desplazan desde estas zonas para catequizar y formar comunidades. ¿Qué son y cómo se forman las Comunidades Neocatecumenales?

Las comunidades neocatecumenales son asociaciones religiosas⁷ (dentro de la iglesia católica) y voluntarias de laicos (aunque siempre están acompañados de un presbítero) en torno a un objetivo común: convertirse en "verdaderos" cristianos a través del "camino" que llaman de salvación. Por esta vía pretenden seguir el modelo de las primitivas comunidades cristianas -como aparecen descritas en los Hechos de los Apóstoles- llevando como estandarte simbólico ese ideal comunitario. Los miembros de estas comunidades están convencidos del valor de aquellas para llegar a ser portadores del "verdadero" mensaje de Cristo. Son ellos los que, "elegidos" (como se llama uno de las últimas etapas del "camino"), con la Biblia de Jerusalén, su libro sagrado que leen e interpretan, se sienten dispuestos a participar en todas las actividades comunitarias a lo largo de años y años, en un estado liminal, hasta el bautismo, rito final del "camino", en constante solidaridad.

¿Cómo se lleva a cabo la creación de una comunidad neocatecumenal?. El proceso de formación es el que sigue. Un grupo de catequistas se desplaza a una parroquia donde no hay comunidades y le ofrecen al párroco la posibilidad de impartir una serie de catequesis para formar comunidades dentro de su parroquia. Si éste accede, se procede a informar de dichas catequesis a los fieles, en la misa dominical. Constituida la comunidad resulta sorprendente y llamativo la continuidad de sus miembros, los cuales participan dos veces por semana en sus celebraciones, durante años y años. En este sentido, las comunidades neocatecumenales son agrupaciones eminentemente ritualistas. La práctica ritual está presente incluso en el momento mismo de la admisión de sus miembros, ya que cada nueva comunidad se crea después de una serie de

⁷ El número de miembros de cada comunidad varía, pero siempre está en torno a veinte o treinta personas. Dichos miembros se nombran entre sí como "hermanos y hermanas".



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

catequesis y de una convivencia final donde los neófitos toman contacto con el movimiento neocatecumenal y se comprometen a perpetuarlo. A partir de ese instante los nuevos miembros comenzarán a denominarse entre sí como "hermanos de comunidad" y serán partícipes de una serie de experiencias y conocimientos herméticos.

Desde su incorporación, todos los integrantes de una comunidad neocatecumenal están sujetos a participar activamente en una serie de rituales donde su presencia es obligatoria. Estas prácticas llegan a conformar una auténtica rutina que se repite año tras año durante todo el proceso de conversión en lo que ellos califican como "verdaderos cristianos". Las peculiaridades, contenidos y periodicidad de estos rituales, vienen a confirmar la importancia que para los neocatecumenales tienen como elementos de identidad y reafirmación.. Así, los distintos tipos de convivencias, los rezos matutinos de carácter comunitario, la preparación de la *Palabra* o los *Salmos*, la celebración de la *Eucaristía* (cuyo nombre *eucharistia*, significa "dar gracias") la *Pascua* o la *Fiesta de Pentecostés*, son una buena muestra de ello.

La importancia de la etnografía en el estudio de grupos religiosos.-

En Antropología Social los estudios sobre religión han estado presentes desde el principio de la disciplina centrándose, especialmente durante la fase clásica del estudio antropológico, en las culturas de "los otros" no occidentales. Actualmente la antropología de la religión no solo se centra en las culturas no occidentales sino que ha extendido su campo de interés hacia los sistemas socio religiosos del mundo occidental. Hoy en día ese "otro" religioso no tiene porque estar unido al "otro" cultural. Ahora, la alteridad religiosa se fija en marcos socioculturales que bien pueden ser los del propio investigador. No obstante, la posible familiaridad del entorno cultural no impide el extrañamiento antropológico. La extrañeza y el distanciamiento preconizado por la Antropología Social en el trabajo de campo, no se refieren a que haya que estudiar a grupos o colectivos "extraños", sino a un replanteamiento continuo de los conceptos que el investigador utiliza para entender, interpretar o explicar la realidad. Ahora bien, si esto es así en toda etnografía, en el campo de la religión es donde se plantean con más



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

fuerza problemas de índole metodológico y epistemológico dado el choque entre dos visiones del mundo, la racionalista y la religiosa que pueden desafiar a los propios investigadores.

Mi intención con esta comunicación es reflexionar sobre mi experiencia en el trabajo de campo en un grupo religioso relativamente cercano, aunque no por ello conocido. El abordaje de este estudio se llevó a cabo desde la mirada antropológica. En ese sentido, se trataba de desvelar los aspectos culturales existentes en el grupo social y en sus prácticas, en sus procesos de interacción, es decir, me interesaban aquellas ideas “que no se dicen” pero que son las que mueven a las personas a actuar. Asimismo, la mirada antropológica estaba justificada porque los materiales analizados provenían de una investigación etnográfica en la que observar, preguntar, interactuar en el seno del grupo con el que se trabaja, teniendo en cuenta los acontecimientos tal y como se producen, son las actividades que la identifican. En este sentido, el trabajo de campo consistió en una investigación de tipo etnográfico en la que se utilizaron las técnicas propias de toda investigación cualitativa, a saber, la observación participante y toda una serie de entrevistas semiestructuradas dirigidas a los miembros de dicho grupo religioso. Estas entrevistas se completaron con otras más en profundidad, realizadas a quienes seleccionamos como informantes clave⁸.

El trabajo de campo en grupos religiosos conforma un campo interesante para la Antropología a la hora de reflexionar sobre la actividad etnográfica. Precisamente, fue esta experiencia la que me permitió no sólo iniciarme en la etnografía y aprender a dialogar constantemente con mis informantes y conmigo misma sobre las relaciones que se iban forjando, sino también me enseñó a valorar la importancia de las técnicas cualitativas para acceder a un grupo religioso.

En contraste con la mayor parte de los métodos en los cuales las hipótesis están determinadas a priori, el diseño en la investigación cualitativa es flexible durante todo el proceso. Hasta que no se produce el acceso al campo no sabemos qué preguntas hacer, cómo hacerlas y aún más importante qué contar de nuestro trabajo. En este sentido, la claridad explicativa del

⁸ Se denominan informantes claves a aquellas personas con las que los investigadores mantienen unas relaciones más estrechas y que en buena medida son sus fuentes primarias de información



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

¿porqué estamos allí?, es fundamental en un estudio antropológico de la religión. Así, la presentación al campo y sobre todo la negociación del rol, fue un fenómeno constante y progresivo a lo largo de todo el trabajo. Desde el principio dije la verdad y pronto me vi cantando, bailando y rezando con ellos a la vez que realizaba mis entrevistas. Posteriormente, a medida que avanzaba mi investigación y comenzaba lentamente a establecer rapport⁹ con mis informantes, éstos empezaron a compartir conmigo su mundo simbólico. De entre ellos se seleccionaron algunos para llevar a cabo las entrevistas en profundidad. Hubo muchas conversaciones en sus casas y todo ello me ayudó a ir conociendo su cosmovisión religiosa. Estos informantes clave además de aportar datos sumamente valiosos para el desarrollo de la investigación, con su apadrinamiento, me permitieron observar desde dentro las ceremonias y rituales comunitarios para seguir de cerca el proceso de “conversión” invitándome a las mismas y facilitándome con su colaboración la fluidez en las relaciones con los demás miembros del grupo. Participar en sus rituales me permitió el contacto con el resto de la comunidad y establecer una relación muy estrecha con todos. Asimismo, fui en todo momento consciente de que mi presencia en las ceremonias, la participación en sus rituales era significativa y que a la larga repercutiría en las relaciones que establecía con los sujetos de estudio. Y por supuesto no pude dejar de sentirme como una “conversa potencial” (Prat, 1997) con todos los problemas éticos que ello encierra¹⁰.

El trabajo de campo etnográfico, en este caso en contextos religioso, nos dicen los manuales de metodología cualitativa, es un encuentro, una experiencia compartida entre el

⁹ El establecimiento del raptor con los informantes es la meta de todo investigador de campo. Éste concepto puede definirse como ganarse la confianza de los informantes.

¹⁰ Los actos semanales que organizan las comunidades neocatecumenales son dos. En este sentido, se realiza «la palabra», que tiene lugar el miércoles, justo a mitad de semana y la eucaristía (una misa cuya duración es de dos a dos horas y media) que se realiza el sábado por la noche. Asimismo están los llamados anuncios, que son reuniones que realizan en la parroquia en la víspera de celebraciones religiosas importantes como la Navidad o la Semana Santa. A lo largo del año se suceden numerosas convivencias. Estas se celebran una vez al mes y duran un solo día, normalmente el domingo, o si son el rito final de la terminación de una etapa duran un fin de semana completo (viernes, sábado y domingo). El lugar de celebración de estas convivencias suelen ser hoteles alejados de los lugares de origen de los miembros.



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

investigador y los sujetos objeto de estudio, pero ningún texto nos transmite las indecisiones, contradicciones pero también las emociones y satisfacciones que suscita la experiencia etnográfica.

Decíamos anteriormente que la mirada antropológica tiene en las nuevas agrupaciones religiosas un excelente campo de estudio. En nuestro caso, podríamos decir que fue fundamental para profundizar en los procesos de construcción simbólica de la realidad y en los cambios experimentados por los miembros, dándonos a conocer los nuevos contextos y formas de interacción social que dichas agrupaciones fomentan. En este sentido, los miembros de las comunidades tienden a identificarse con los inicios del movimiento neocatecumenal que equivale a decir con su fundador. Esos inicios son conocidos por todos los neocatecumenales como si hubieran formado parte de sus vidas, hasta el punto de que se podría decir forman parte de su identidad. Es como si de su conocimiento se valieran para justificar de alguna manera su pertenencia a la comunidad.. "Dios envía a cada generación y a cada etapa de la Iglesia los maestros y reformadores que necesita", nos decía un párroco del "camino". Las teorías de Freud sobre el liderazgo y la identificación, nos pueden ayuda a entender la proyección de las ideas de Kilo sobre sus seguidores. Con esta proyección se crea la base para que la persona se someta a la voluntad de otra que ostenta características diferentes. De acuerdo con esta teoría tal persona cree que puede participar del poder (saber) del líder por el hecho de identificarse con él, haciendo lo que él dice. Podemos añadir que el papel de los laicos tiene una enorme significación en esta organización pues la autoridad del párroco ya no se da por sentada, y es el líder (llamémosle catequista, responsable de comunidad, jefe de grupo, garante,, etc.) quien asume ese papel.

Por otro lado, se observa un cambio importante en las relaciones de los miembros con su mundo anterior a la entrada en la comunidad. Los vínculos familiares, sobre todo aquellos que se refieren a la familia extensa, se ven afectados, debido al tiempo que la comunidad absorbe al individuo. Durante la semana los actos que realiza la comunidad impiden el desplazamiento de los miembros a otras actividades que no sean las de aquélla. Cuando llega el fin de semana, el sábado tiene lugar la eucaristía, su rito semanal principal y los domingos, al menos una vez al mes, tienen una convivencia. De ello se deriva que el tiempo de dedicación a



‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

la comunidad es lo suficientemente amplio como para que se fortalezcan los vínculos internos, pero se abandonen los externos. Igualmente es muy significativo el cambio de actitud que se observa entre los neocatecumenales. Se trata de un cambio que se refleja no solamente en el aspecto religioso, sino en su propia vida. Todo aquello que les ocurra les parecerá bien, pues ha sido porque Dios lo ha querido. Les invade un conformismo tal que les lleva, de alguna manera a no revelarse contra lo establecido. Pueden rechazar el mundo, pero por otro lado lo consideran necesario para aplicar en él lo que Dios les ha encomendado. Asimismo, ellos eligen y se sienten elegidos por Dios. Los miembros han elegido este camino, ha sido una elección voluntaria, pero también consideran que son ellos los “electi”¹¹, los elegidos para convertirse en verdaderos mensajeros de Jesucristo.

A raíz de estas consideraciones está claro que en el mundo contemporáneo, lejos de presenciar una decadencia de la religión asistimos a una proliferación de movimientos religiosos algunos de los cuales muestran un gran dinamismo. No obstante, la diversidad está provocando transformaciones sociales dentro incluso de las instituciones religiosas que parecían más inamovibles. En este sentido, se observan muchos cambios en el interior de la Iglesia Católica, por ejemplo el papel de los laicos. Un cambio muy significativo pero cuyo estudio excedería los límites de este trabajo. Con todo la religión, que ha formado parte del corpus de preocupaciones de la Antropología desde su nacimiento, se ha convertido hoy en día en un objeto de estudio idóneo para las Ciencias Sociales en su búsqueda por ofrecer explicaciones coherentes sobre el fenómeno religioso actual.

Bibliografía.-

ÁLVAREZ ROLDAN, A. La invención del método etnográfico. Reflexiones sobre el trabajo de campo de Malinowski en Melanesia. *Antropología. Revista de Pensamiento Antropológico y Estudios Etnográficos*, 1994, N° 97, p. 83-100

¹¹ Como dijimos anteriormente este término da nombre a una de las etapas finales del camino.



'EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas'

BERGER, P. Pluralismo global y religión. En *Estudios Públicos*, núm. 98. Santiago de Chile, 2005

BERGER, P. y LUCKMANN, Th. *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*. Barcelona: Paidós, 1997

CANTÓN DELGADO, M. *La razón hechizada. Teorías antropológicas de la religión*. Barcelona: Ariel, 2001

CANTÓN, M., PRAT, J. y VALVERDÚ, J. (Coords.). *Nuevos movimientos religiosos, iglesias y sectas*. Santiago de Compostela: Actas del VIII Congreso de Antropología, 1999

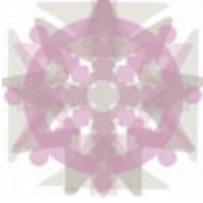
CASTILLA VÁZQUEZ, C. Los neocatecumenales calañeses: el valor de la palabra y el valor del silencio, en *Revista de Humanidades*. Sevilla: UNED, Centro asociado de Sevilla, 1997, núm. 8, pp. 133-138

CASTILLA VÁZQUEZ, C. De neófitos a iniciados. El movimiento neocatecumenal y sus ritos de admisión, en *Gaceta de Antropología [en línea]*, 1999, núm. 15, <http://www.ugr.es/~pwlac/Welcome1999.html>

CASTILLA VÁZQUEZ, C. Buscando la fe: el camino neocatecumenal en Sevilla como alternativa religiosa. En CANTÓN, Manuela, PRAT, Joan y VALVERDÚ, Jaime (Coords.). *Nuevos movimientos religiosos, iglesias y sectas*. Santiago de Compostela: Actas del VIII Congreso de Antropología, 1999, p. 67-77

CERIANI CERNADAS, C. Reflexiones sobre la presentación del etnógrafo en contextos religiosos. En *Revista Etnia*, 44-45. Olavaria, 2000-2002

CRUZ, I. (Coord.). *Introducción a la Antropología para la intervención social*. Valencia: Tirant lo blanch, 2002



II JORNADAS DE SOCIOLOGÍA

‘EL FENÓMENO RELIGIOSO.

Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas’

PALERM VIQUEIRA, J. El trabajo de campo y la formación de investigadores en antropología social. *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*, 1997, N° 5, p. 133-146

PRAT, J. *El estigma del extraño. Un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*. Barcelona: Ariel, 1997

TAYLOR, S. y BODGAN, R. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós, 1992

VALLVERDÚ, J. El agente humano. La dimensión socioinstitucional de la religión. En ARDÉVOL PIERA, E. y MUNILLA CABRILLANA, G. (Coord.) *Antropología de la religión*. Barcelona: UOC